

Críticas a la falta de calidad de la nueva ESO

R. Ruiz. MADRID

Madrid disiente de la reforma educativa que está abordando la ministra de Educación y FP, Pilar Alegría. Su última queja tiene que ver con el borrador de Real Decreto sobre los currículos en la Educación Secundaria Obligatoria que desarrollan la Lomloe que fue remitido a las comunidades autónomas el pasado viernes. La Consejería de Educación cree la reforma, en términos generales, «anteponen mantras ideológicos y la promoción y titulación a la calidad educativa».

Según el portavoz del Ejecutivo madrileño, «refrenda un regreso a los postulados, ya obsoletos y superados de la Logse». Además, una de sus principales quejas es la escasez de referencias a la calidad de la educación cuando considera que debe ser un asunto medular. Cree que el espíritu del documento es tratar de que el mayor número de alumnos pasen de curso sin atender a prestar una formación sólida, como demuestra el hecho de que se podrá pasar de curso con número ilimitado de suspensos o la eliminación de las pruebas extraordinarias de recuperación. Cree que las enseñanzas mínimas no están definidas por cursos, lo que deja a las comunidades autónomas su diseño y eso «desembocará en 17 sistemas educativos diferentes». Critica que la perspectiva de género esté en casi todos los currículos y se introduzcan términos, como ecofeminismo y los derechos de los animales. «Son aspectos en la agenda de un gobierno radical».